

Pregón de las Fiestas 2005 (Autor: Juan Moreno Palomares)

Buenas tardes. Saludo a nuestra alcaldesa Mercedes Valenzuela Generoso a la Corporación Municipal y a todos los vecinos y visitantes de Pegalajar, con un especial recuerdo para los pegalajareños ausentes.

En primer lugar quiero dar las gracias al Ayuntamiento por haberse acordado de mi persona y brindarme esta oportunidad de dirigirme a vosotros comoregonero de las fiestas 2.005 en honor de la Santísima Virgen de las Nieves. Nombramiento también propuesto por la anterior Corporación y que no pude aceptar por problemas de salud, a cuyos representantes igualmente quedo muy agradecido.

En el pregón relato algunas de las infinitas anécdotas vividas en primera persona, en este querido pueblo, reconociendo que muchos de los presentes habéis sido participantes

Son más de cuarenta años los vividos en Pegalajar dedicados a la enseñanza en el Colegio y en el Instituto, desde el mes de septiembre de 1.964, es en este pueblo donde he echado mis raíces. Estos versos lo resumen.

En el pueblo de Ibros nací.
En Jaén, viví mis amores.
Más de 2/3 de mi vida aquí
en Pegalajar. Señores:
Decidme ¿ De donde soy?

Encuentro la respuesta en el sabio refranero que nos dice: Muchas veces el hombre no es de donde nace, más bien, de donde vive y se realiza.

Los últimos alumnos siempre han creído que soy del Pueblo y verdaderamente he estado a punto de darle clases a tres generaciones. Nunca me consideré un forastero, al contrario, me siento un pegalajareño más.

Creo que no ha habido ningún maestro de escuela que haya estado ejerciendo durante tantos años seguidos aquí, únicamente me podría igualar la recordada y buena compañera Doña Aniceta Sedeño.

Como os decía al principio, me siento muy honrado de dar el pregón de las fiestas. Sinceramente pienso que losregoneros actuales somos unos aficionados de este casi extinguido oficio, en el verdadero sentido de su significado.

Entre los pocos, que aún nos quedan, pudiera citar a Manuel Muñoz "Malas Manos". En cierta ocasión iba pregonando su mercancía al grito de " Helado, helado,de mantecado y almendra." Uno de sus hermanos en tono de reproche le dijo:
"Verás cuando lleguemos a casa, le tengo que decir a pápa que no vas diciendo ¡qué rico!"
Una estampa costumbrista que recuerdo, con verdadera nostalgia, era ver los alrededores de la ermita de La Virgen de las Nieves (Cementerio) repletos de manigeros y peones formando las cuadrillas para la recogida de la aceituna, todos ellos con las miradas puestas en las nubes.

Casi amanecido, sus secas gargantas, esperaban las copas de aguardiente, que degustaban en los bares, muchas veces al grito de "Marcela ábrenos ya, que "ze" nos están helando los pies" Una gran señora de gratos recuerdos.

Las mujeres con sus talegas a cuadros (no se conocían aún las bolsas de plástico) iban a los hornos a comprar el pan para preparar las capachas.

He oído contar en ocasiones que los hombres, una vez que habían desayunado en sus casas, regresaban a las mismas, contrariados a causa de la amenaza de lluvia o inicio de ésta, comentándole a su mujer: "Nena ahora que me he comido el huevo, dicen que hoy no vamos."

Muchas de las muchachas que formaban parte de las cuadrillas, estaban trabajando en Jaén en el servicio doméstico , rechazando en multitud de ocasiones ofertas de subida de su sueldo para venirse al pueblo, con objeto de, junto a su familia y amigos, irse a recoger la aceituna por esos tajos sufriendo las inclemencias del tiempo.

A ellas quiero dedicarle este poema bajo el título:

La niña aceitunera

Viejos y tristes olivos
bajo el sol de Andalucía
esperando estas sedientos
la lluvia desde hace días.

¡ Quién fuera olivo
para poderte mirar !
¡ Ay ! mi niña aceitunera
Cómo me haces soñar.

La gente sigue soñando
tratando de recoger
los frutos que, ya el sudor,
abonar supo muy bien.

Recoges, te vas a otro,
como mariposa inquieta
pero lo dejas ya herido
esperando otra cosecha.

Olivares maltratados
de madrugadas sedientas.
Soportando los olvidos
de las nubes que se alejan.

Y el olivo dolorido
piensa para sus adentros:
¡ El año que viene cargo
para verla por más tiempo !

Olivares estrellados
con mil luces de colores.
Cielos que siempre callaron
los suspiros labradores

“ Y con tantos pretendientes
tú no te puedes casar “
Le dice, con la mirada.
la estaca que empuja ya

El olivar está triste
tu figura lo transforma.
Multiplica tus presencias
Y nunca verá ya sombras.
El hueso de la aceituna
le tiene envidia a la carne.
Quisiera salirse fuera
para así poder tocarte.

Hasta el olivo más viejo
siente celos de la niña
y, le dice entre suspiros,
.con una voz muy castiza:
“ Antes de que tú te mueras
tengo que secarme yo.
Te servirá mi madera
Y la fosa para los dos.”

Existen y han existido en Pegalajar personajes con una fina ironía y gracejo que, ya la quisieran para si muchos escritores y guionistas. En ocasiones he pensado que con sus vivencias y anécdotas se podría escribir un libro. En éste, iría reflejado su nombre y apellidos, su apodo y una fotografía del mismo, datos que podían ser facilitados por sus familiares más directos contando con su autorización.

Por supuesto, sin el ánimo de escribir estos relatos en un sentido peyorativo y despectivo hacía el personaje, muy al contrario, tratando de retratar el aspecto ocurrente y simpático de estos hombres y mujeres que no lo aprendieron en academias, ni institutos, sino que nacieron con él.

He convivido con mucha gente del pueblo, siempre respetando a los mayores que han sido, para mí, verdaderas enciclopedias vivientes.

Por mis aficiones, he pasado muchos ratos agradables jugando al dominó, al julepe, a la garrafina... en locales como El Casino, Bar de Olimpia, El Caribe, etc. Algunos amigos me han comentado que han sido muchas las horas perdidas. No lo creo yo así, he sentido un verdadero afecto y una gran acogida hacía mi persona, por parte de los contertulios, sentimientos que los hago recíprocos.

No quiero dejar de citar a personas ya fallecidas como el “catedrático” Pedro Garrido, dueño de Olimpia , o la inolvidable “profesora” Juana Morales Cano que me trataron con mucho cariño y respeto.

Otro amigo fue sin duda Blas Cárdenas Mendieta “Blas el sillero”, que sin tener experiencia alguna de tabernero, ni de camarero, fue durante muchos años el alma del bar Caribe, por su honradez,

bien hacer y simpatía. Todo ello lo pude ratificar otra gran mujer María Almagro la dueña del establecimiento.

Recuerdo una de esas tardes jugando al julepe con Juan que había venido de Madrid a pasar unas vacaciones. Uno de los jugadores le comentó: “¿te acuerdas los tiempos tan difíciles que hemos pasado juntos, y ahora que bien te veo?”, el irónico Juan le contestó: “Tú no lo sabes bien, ahora mismo llamo a mi hija que la tengo colocada en Caja-Madrid y le digo: ¡Nena manda dineros! y me envía billetes para empapelar todo El Moroché.”

En otra ocasión me contó con un humor negro: “Don Juan, en los tiempos difíciles de la posguerra, cuando daban las doce del medio día, me iba a Mancha Real” Yo le dije: “¿Es qué allí lo socorrían?”, y tuve por respuesta, “ Qué va, es que tenía tanta hambre que me daba vergüenza pasarla todo el día entero en mi pueblo, así la compartía, medio día en cada uno.”

Como Juan ha habido muchos hombres que tuvieron que sufrir las penurias de aquellos tiempos, yo los llamaría los artesanos del esparto, y son merecedores de nuestra más profunda consideración y respeto.

Un proyecto que tengo en mente, desde hace muchos años, es confeccionar un mapa en el que estuvieran georeferenciadas las más de cien fuentes que tengo recopiladas. Un alto porcentaje de ellas están secas por desgracia o han desaparecido, con nombres muy pintorescos como la fuente El Piojo, Tío Ratón, El Tolano, El Capitán, La Membrillera, Los Canónigos, Los Yesos, El Chinal. Nuestros jóvenes deberían conocerlas, como legado de nuestros mayores.

Otro aspecto muy simpático, que llena mis recuerdos, es el fútbol en Pegalajar. En un principio el campo estaba situado en La Explanada, hoy Plaza del Autor Francisco Almagro Herrera, pregonero de las fiestas en dos ocasiones, y muy querido por todo el pueblo.

Siguiendo con el balompié, os cuento a los jóvenes y menos jóvenes, que el terreno de juego, por llamarlo de alguna manera, era totalmente irregular. Estaba limitado en una de las bandas por las paredes y portones de las cocheras, allí nunca salía el balón fuera, con la famosa jugada de “la cabra” que consistía en burlar al contrario jugando con la pared. La otra banda la formaba parte de la calle Eras en el tramo que limita con La Charca. El balón en multitud de ocasiones cansado de recibir tanto puntapié se iba a refrescar en el agua del Estanque.

Las porterías la formaban dos grandes piedras que tenía por larguero el infinito. ¡Qué difícil era ser árbitro! El final del partido lo determinaba el anochecer, o bien era fijado por el número de goles que se tenían que marcar, acuerdo pactado antes de comenzar el encuentro.

Con el paso del tiempo se fueron modernizando las porterías, pasando a ser dos largas varas irregulares clavadas en la tierra y unidas por una gruesa sogá de esparto.

El Ayuntamiento compró posteriormente varias obradas de tierra detrás de la Explanada, siempre dedicadas al cultivo de cereales, con la intención de ir construyendo un Colegio que viniese a sustituir a las viejas aulas diseminadas por todo el pueblo.

Como las obras se iniciaron en el perímetro del solar, en la parte central quedó una superficie que apenas contaba con las dimensiones mínimas (90 x 45 m.) que exige el reglamento. Ya teníamos un mini estadio, que no era ni de césped, ni de arena... con el esfuerzo de los jóvenes deportistas que pasaron los rulos, conseguimos un terreno al cual se le iban quitando continuamente las piedras antes de jugarse los partidos, volviendo a aparecer al cabo de los días otras nuevas.

Esos mismos jugadores aficionados construyeron en una de las bandas con petacas y bloques de cemento unos vestuarios con sus servicios, duchas... , lo nunca visto.

Se celebraron varios torneos amistosos con equipos de Jaén capital, como Talleres Valderrama y Libra- Pub entre otros. Precisamente recuerdo una anécdota muy graciosa de este último.

Este equipo contaba con el jugador retirado del Real Jaén Manolo Haro. Pues bien, nuestro jugador Antonio Galiano “el hijo del Regaor” le estaba haciendo un marcaje muy duro, y Haro en uno de los lances le dijo tartamudeando como acostumbraba : “Hiiijo” “eepuputa” “eequiquivocate” “uuna” vez y le das al “babalón”

Durante los años 1.980, 81 y 82 nos federamos como C.D. La Charca y participamos en la Segunda Regional Provincial y en la Copa del Gobernador.

Como Presidente figuraba Juan Fernández Torres (Juanito el de Marcela) como masajista oficial Luís Liébana (Timbirimbo) y yo hice de entrenador.

Formamos un equipo con jugadores de la cantera y otros procedentes de distintas localidades, muchos domingos no llegábamos a recaudar ni para pagar al trío, arbitral. Gracias a los innumerables sorteos (no nos quedó nada por rifar) y a la aportación de los directivos y allegados íbamos a duras penas cubriendo los gastos.

Entrenábamos de noche con dos focos que sólo iluminaban un sector del campo, todo se suplía con una gran ilusión y una afición sin límites. Tengo una larga relación de anécdotas grabadas en el disco duro de mi memoria natural. El día que me invadían los "virus" llamaré a mi querido amigo Tony García, verdadero técnico autodidacta en el terreno de la informática, para que me solucione el problema como en tantas ocasiones.

Quiero citar a los jugadores de aquella época, por su nombre artístico. Sé que me tengo que dejar algunos en el vestuario, digo en el tintero, espero me perdonen.

Entre los canteranos teníamos: El Tronco, Evas, el Manche, el Bárbaro, Pedrusco, Pepillo Generoso, el Mercante, Pepillo el de Marcela, el Leles, Gregorio, Chica Vazquez, el Rubio...

De Jaén vinieron: El Nipo, Juanín, el Gamba y Quico Alvarez (q.e.p.d.)

De Torres: Perrete, el Moro y Javi...

De la Guardia: Manolillo y de Mancha Real: El Fraile.

Quiero invitar a todos los jóvenes deportistas que están destacando en la actualidad, de forma notable, en las modalidades de: atletismo, ciclismo, baloncesto etc. a que continúen practicando estas sanas aficiones.

No quiero dar un "pase por alto" a la gran afición taurina que ha tenido siempre Pegalajar. Recuerdo a los hombres del campo irse muy temprano para luego venir con tiempo de ver la corrida televisada en esa ocasión, en los pocos receptores que había en blanco y negro.

Recibíamos una débil señal del repetidor que habían instalado en La Peña Gorda

En aquellas tardes toreaba Manuel Benítez "El Cordobés", entonces en todo su apogeo, levantando multitud de polémicas entre los aficionados, unos partidarios y otros detractores, de ese peculiar estilo tremendista.

El bar de José María Barajas "Tamarazo" se ponía a rebosar. Tenía un televisor que había traído de Alemania y era de los mejores del pueblo,

La plaza de toros de Pegalajar, se inauguró en el año 1919, en un principio fue de propiedad privada siendo uno de los dueños la familia Chica Torres para posteriormente pasar a ser propiedad municipal.

Por nuestro bonito coso han toreado novilleros que luego serían grandes figuras del toreo, así como en otras tardes de éxito matadores ya consagrados. En él torearon: Juanito Tirado, El Zuri, El Puri, Carnicerito de Úbeda, Riverita, El Pireo, Paco Alcalde y muchos más. Se pueden destacar como grandes figuras Paquirri, José Fuentes, Antofete y Enrique Ponce.

En los últimos tiempos se le viene dando mucha importancia a las ganaderías, y desde el año pasado cuenta ya la plaza con un callejón que antes no tenía y suponía un grave peligro para los toreros y aficionados.

Por otro lado, es obligado citar a la Peña Flamenca del pueblo que la formaron un grupo de amigos en el año 1.968. Posteriormente estas reuniones de aficionados dieron lugar a los Festivales Flamencos conocidos por toda la geografía española y que se han venido celebrando ininterrumpidamente con gran prestigio. Este año será el XXXVII Festival.

Los tres primeros se celebraron bajo la denominación de concursos.

El primero en el año 1.969 fue ganado por nuestro paisano Francisco Quesada Braceros .

El segundo lo ganó Mariscal de Granada “El Niño de la Fuente”

Y el tercero Manuel Gerena del pueblo de Cazalla (Sevilla)

Como esta modalidad presentaba muchos problemas a la hora de decidir el ganador se acordó llamarlos Festivales Flamencos a partir del año 1.972

Por ellos han desfilado las grandes figuras contemporáneas del Mundo del Flamenco, incluyendo cantaores/as, bailarines/as y guitarristas, con ellos se formaría una larga lista, sólo citaré aquellos que han actuado un mayor número de veces.

En el cante: El Lebrijano, Chocolate, Curro Malena, Diego Clavel, Jose Menese, Rosario López, El Turronero, Carmen Linares, Fosforito, El Sordera, La Paquera de Jerez, Chano Lobato, Calixto Sánchez, Manuel Mairena, José Mercé, La Niña de la Puebla, El Cabrero, Pansequito, Terremoto de Jerez, Enrique Morente, Rafael Romero, Juanito Valderrama, Camarón de la Isla...

A la guitarra; Paco Cepero, Perico el del Lunar, Cañizares, Pedro Peña, Manolo Brenes, Diego el del Gator, Pedro Bacán, Parrilla de Jerez, Juan el Habichuela, El Morao, Enrique de Melchor, Tomatito, Postigo...

Para terminar el baile de: Manuela Carrasco, El Farruco, Enrique el Cojo, Mario Maya, El Biencasao, Pepa Montes, La familia Fernández, Antonio el Pipa, Farruquito...

En el año 1.979 estaba anunciado en el cartel el más grande bailarín de todos los tiempos ANTONIO EL BAILARIN, no pudo venir y supuso una gran contrariedad.

Después de cansaros con estas largas listas quiero intentar retrataros el ambiente que se vivía en las terrazas y bares alrededor de La Charca muchas horas antes de iniciarse el Festival. Aficionados venidos de Jaén, Sevilla, Málaga, Granada, Cádiz, Jerez y de muchas peñas flamencas de la provincia.

Gitanos y gitanas engalanadas con sus mejores trajes y joyas, venidos de los rincones más lejanos de nuestra Andalucía, haciendo palmas y cantando por lo “bajini” sobre todo cuando actuaba Camarón.

La última vez que vino costó mucho trabajo bajarlo del inigualable escenario que se construía junto al Hogar del Jubilado. Con un aforo pequeño para tantos espectadores, esta insuficiencia se suplía juntando las sillas un poquito más y sentándonos en la valla del Estanque

Entre las muchas anécdotas recuerdo una muy simpática protagonizada por las hermanas Bernarda y Fernanda de Utrera, habían llegado al festival algo tarde era de noche y al ver la luna reflejada en las aguas de La Charca cantando por bulerías la piropearon arrancándose con esta letra. “ Ole ahí, ole ahí con este río tan bonito que disfrutamos aquí...”

Deberíamos solicitar al Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía que el Festival Flamenco de Pegalajar fuese considerado por su antigüedad y solera Bien Cultural de Andalucía.

¡Qué tiempos aquellos inolvidables! He creado estas letras que bien pudieran cantarse como fandangos localistas:

Viva mi pueblo que tiene:
Dos ermitas donde rezar.
Siete Pilillas al viento
con un cielo “pa” soñar”
Y una torre vigilante
que cuida del olivar.

Viva mi pueblo que tiene:
Una Charca marinera
que tiene sabor a miel.
Llamando a su agua clara,
un amante muy infiel.
Qué se viene y qué se va.

Para terminar el pregón y no robaros más tiempo, quiero hablar del Plantel de Extensión Agraria que formamos aquí en el pueblo con alumnos fuera de la edad escolar.

El Jefe de la Agencia de Mancha Real, el Perito Agrícola D. Juan Luis Lara Fernández me contrató para que me encargase de dar clases de cultura general a los jóvenes que se encontraban ya en edad laboral.

En el Plantel se realizaron muchas actividades destacando entre ellas: seguimiento del abonado y curas del olivar, cultivos sin labranza, cultivo bajo plásticos, cultivo del champiñón, cría del conejo en jaulas, cría de ovejas en régimen de estabulación, entre otras, y de forma paralela, varias campañas de desratización por todo el pueblo, maquetas de árboles, obras de teatro, etc.

Formábamos alumnos y profesores una gran familia, después de dar las clases, bien pasadas las diez de la noche nos íbamos a “chatear. Y no por los chats que se realizan en la actualidad con Internet (los ordenadores aún no los conocíamos) Chateábamos, unas veces con vasos de vino tinto y gaseosa, y otras con vino del país, lamentablemente hoy desaparecido. Recuerdo aquellas veladas en la terraza inolvidable de María la Paz en el buen tiempo, y por los distintos bares en otras ocasiones.

Todos los años al terminar el curso académico El Plantel promovía un viaje cultural por diversas capitales. Recuerdo los realizados a Palma de Mallorca y a Elche ciudad donde visitamos innumerables invernaderos. En un extenso terreno junto a uno de ellos, se encontraba un agricultor arando con un par de mulos. Nos acercamos a él y unos de nuestros alumnos, Alejandro Cordero “El de Fidela “, que por cierto lucía una larga melena, de moda también por aquellos tiempos, le dijo al labrador: “ Maestro, ¿ me deja dar un par de rejas?”. El campesino mirándole de arriba a bajo le contestó : “ Anda ya melenas, tú es la primera vez que ves un arado”. Entonces Alejandro se le acercó enseñándole las palmas de las manos llenas de callos. El labrador al verlas, rectificó al instante, diciéndole: “Toma coge el arado y das ese par de rejas, estaba equivocado.” Al terminar ambos se dieron un afectuoso apretón de manos.

Para finalizar, esta vez de verdad, quisiera exponer lo que modestamente considero un bonito proyecto. Cuando se abra la Casa de la Cultura se debería dedicar un pequeño rinconcito para reuniones literarias, de poesía, charlas, etc. Contando, en un principio, con dos socios: por un lado, mi admirado amigo Antonio Torres Ríos “El Cantaor”, un gran poeta desconocido en su tierra y. por otro, un servidor.

Sería injusto que terminase este pregón sin agradecerle a mi mujer Isabela la paciencia y el cariño que siempre me ha demostrado. La de horas y horas esperándome en la casa a que viniese de los entrenamientos, de los pueblos cuando nos tocaba jugar fuera, de que viniese de las clases... Se suele decir que detrás de un gran hombre (no sé si es mi caso) hay siempre una gran mujer. Yo invierto los términos diciendo: detrás de una gran mujer hay siempre un hombre afortunado.

Ya sólo me queda agradeceros la atención prestada. Os deseo mucha salud y que disfrutéis intensamente de unas felices fiestas.

¡ Viva La Virgen de las Nieves !

¡ Viva Pegalajar !